

Los deportistas de élite en el sistema universitario español

Elite athletes in the Spanish university system

*Pablo Blanco García, **Pablo Burillo Naranjo

*Director de Programas Deportivos del Patronato Deportivo Municipal de Gijón (España), **Universidad Camilo José Cela (España)

Resumen. Los Servicios de Deportes se encargan de la gestión de todas las tareas relacionadas con la actividad deportiva en las universidades con el objetivo de satisfacer las necesidades del alumnado. Por ello, los deportistas de élite deben contar con un programa de becas que les permita compaginar su formación académica con la práctica deportiva. Esta investigación pretende conocer la opinión de los deportistas que estudian en los centros académicos nacionales y están becados por el Consejo Superior de Deportes, las Comunidades Autónomas o el programa de la Asociación de Deportes Olímpicos acerca del sistema universitario. Se ha utilizado una metodología cualitativa, basada en el estudio de caso, y se ha diseñado una entrevista estructurada. Dicho instrumento está compuesto por 19 preguntas abiertas, agrupadas en tres bloques, que se ha desarrollado sobre una muestra de 28 sujetos. Los deportistas de élite eligen la universidad donde cursar sus estudios por motivos de residencia y encuentran inconvenientes entre el calendario académico y deportivo. Las universidades no disponen del mismo programa de ayudas al estudio pero, normalmente, cuentan con varias becas: flexibilidad académica, tutor, créditos de libre elección, ayudas económicas y uso gratuito de instalaciones deportivas. El modelo deportivo universitario se orienta hacia la participación y los entrevistados consideran relevantes las competiciones, donde suelen estar acompañados por técnicos universitarios, al proporcionarles becas de rendimiento. Por lo general, la planificación deportiva es coordinada por sus clubs o federaciones donde también llevan a cabo los entrenamientos, pese a que les gustaría realizarlos en instalaciones universitarias.

Palabras clave: Servicios de deportes, deporte universitario, deportistas de élite, modelo deportivo, ayudas al estudio.

Abstract. Sports Services are responsible for managing all tasks related to sport activities within the universities, with the aim of satisfying students' needs. For this reason, elite athletes should receive grants that allow them to combine their academic assignments with sports trainings. This research intends to understand the opinion of athletes who study in national higher education institutions and are receive grants from the Superior Counsel of Sports, an Autonomous Community, or a program from the Olympic Sports Association. A qualitative methodology has been used, based on case study, and a structured interview has been designed. This instrument is composed of 19 open questions, grouped into three blocks. The interview has been developed on a sample of 28 subjects. Elite athletes enroll in universities based on residence and find inconveniences between academic and sport calendar. Universities do not offer a same study aids program. However, they usually offer several of these grants: academic flexibility, tutoring, free choice credits, financial aid, and free use of sports facilities. The university sport model is oriented towards participation and interviewees consider competitions, where they are usually accompanied by university coaches, as relevant as they provide them with performance grants. In general, sport planning is coordinated by their clubs or by the national federations under which they are training, although they would like to do it in university facilities.

Keywords: Sports services, university sport, elite athletes, sport model, aids to study.

Introducción

El deporte universitario ha sido definido por el Consejo Superior de Deportes (CSD) como el realizado por estudiantes universitarios y organizado por los Servicios de Deportes de cada universidad, encargados igualmente, de fomentar y facilitar la práctica deportiva. En la Ley Orgánica 4/2007, de Universidades, es considerado como la práctica deportiva que se desarrolla en el ámbito universitario y que, al considerarse como una parte importante de la formación del alumnado, corresponde a los centros académicos la organización de las actividades y competiciones de forma estructurada y autónoma.

De esta forma, la gestión del deporte universitario se origina en los denominados Servicios del Deporte, que Terol (2006) ha definido como entidades que organizan el deporte universitario a partir de la unión de los propios centros. Dichas organizaciones se encargan de la promoción, coordinación y desarrollo de las actividades deportivas dentro de su ámbito de competencia. Además, Martínez (2003) asegura que establecen una serie de objetivos como son coordinar la formación integral del alumno a través de la actividad física y el deporte, mejorar su calidad de vida a través de la prestación de servicios deportivos y el estudio de todo lo relacionado con las actividades físicas y el deporte.

Cada Unidad de Deportes cuenta con una determinada política deportiva cuyo objetivo final debe ser la configuración un programa que disponga de una oferta deportiva variada, de calidad y económica, contar con una red de instalaciones deportivas en buen estado de mantenimiento y ofrecer unas óptimas condiciones académicas que les permitan compaginar los estudios con la práctica deportiva. Alonso, Gutiérrez y Pino (2012) manifiestan la necesidad implementar programas de ejercicios físicos en el deporte universitario para facilitar la práctica y que aumenten

los niveles de aptitud física de los estudiantes.

En la investigación sobre los hábitos deportivos de los españoles del 2015 se estipula que en torno al 75% del alumnado practica deporte, sobre todo, de forma libre y no competitiva; y aproximadamente el 20% lo lleva a cabo en el centro académico, tanto en equipos de competición como a través de escuelas, cursos o utilizando las instalaciones. Entre la comunidad universitaria, Arboleda, Arango y Feito (2016) aseguran que presentan niveles de actividad física altos el 51,1% de los estudiantes, el 48,6% de los docentes y el 46,7% de los empleados; mientras que para Meneses y Ruiz (2017) los hombres universitarios son más activos que las mujeres.

El Estatuto del Estudiante Universitario, aprobado por el Real Decreto 1791/2010, señala en el punto cuarto del artículo 62 que «las universidades facilitarán el acceso a la universidad, los sistemas de orientación y seguimiento y la compatibilidad de los estudios con la práctica deportiva a los estudiantes reconocidos como deportistas de alto nivel por el Consejo Superior de Deportes o como deportistas de nivel cualificado o similar por las Comunidades Autónomas». Asimismo, el Real Decreto 971/2007, de 13 de julio, sobre deportistas de alto nivel y alto rendimiento establece que los centros académicos deben configurar un programa de becas para estos deportistas. Atendiendo a este Decreto, los programas de asesoramiento deben contar con las siguientes ayudas al estudio:

- Asignación de un tutor/coordinador para el seguimiento académico
- Flexibilidad en la asistencia a clase, entrega de trabajos y fechas de exámenes
- Asignación de créditos de libre elección
- Ayudas económicas a la matrícula, residencia y manutención
- Premios por resultados deportivos
- Otros: Servicio de medicina y fisioterapia, uso libre de instalaciones deportivas, material, etc.

Diferentes autores (Álvarez & López, 2012; Vilanova & Puig, 2013) han señalado la importancia que tiene la actividad deportiva para

el desarrollo personal e integral de los deportistas de élite, pero también la formación académica para su futuro profesional ya que sin ella no se pueden aprovechar los conocimientos y contactos adquiridos durante su trayectoria. «Nuestra responsabilidad para con los atletas va más allá de la competición; debemos prepararles para la vida después del deporte y para su integración tras la competición. La educación es, por consiguiente, la clave para un futuro exitoso» (Bach, 2015, p.162).

Hoy en día, según López de Subijana, Mascará y Conde (2014b), se localizan un número considerable de universidades nacionales que no les ofrecen ayudas; aunque la mayor parte de los centros académicos disponen de programas de ayudas al estudio. Concretamente, el 79,6% cuenta con un programa oficial de apoyo a este colectivo, aunque el 14,28% ofrecen ayudas pero sin estar incluidas en un programa oficial y solo el 6,1% no tienen ningún tipo de ayudas.

La investigación de Morquecho, Morales, Ceballos y Medina (2016) asegura que en las universidades se han empezado a incluir sistemas de gestión de calidad y procesos organizacionales a través de la evaluación de la calidad a nivel administrativo, de docencia y de servicios deportivos. Esto puede conllevar una mejora en los programas de becas dirigidos a los deportistas de élite.

Desde esta investigación pretendemos conocer el programa de ayudas al estudio configurado por las universidades y dirigido a los alumnos reconocidos como deportistas de alto rendimiento o alto nivel por el CSD o Comunidades Autónomas o aquellos becados por el programa de la Asociación de Deportes Olímpicos (ADO); junto con las características de la oferta deportiva universitaria. Por ello, este estudio tiene como objetivo establecer la situación actual de los deportistas de élite en el sistema universitario español.

Material y método

Diseño

Esta investigación descriptiva se basa en la metodología cualitativa que, en palabras de Pérez Serrano (1994), es un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida donde se toman decisiones sobre lo investigable si se encuentran dentro del campo objeto de estudio. Nos servimos del método del estudio de caso para conocer el sistema universitario español que consiste en el estudio riguroso de unos casos determinados que permiten interpretar otros similares y proporciona numerosa información sobre unos pocos sujetos.

Utilizado en investigación cualitativa, el estudio de caso es muy flexible, agrupa y permite la comprensión de determinadas prácticas. Thomas y Nelson (2007) certifican que determina los problemas críticos y amplía los conocimientos en numerosos aspectos relacionados con la educación física, la docencia, el ejercicio, las ciencias del deporte, etc. En este trabajo, la metodología del estudio de caso es interpretativa ya que se basa en el análisis de los datos para clasificar y conceptualizar la información y teorizar sobre el fenómeno.

Las preguntas de esta investigación serían las siguientes:

- ¿El programa de becas universitario dirigido a los deportistas de élite permite compaginar la formación académica con la práctica deportiva?
- ¿La oferta deportiva universitaria es apropiada para los deportistas de élite?

A continuación, se establecen una serie de objetivos que pretenden responder a las preguntas de la investigación:

- Conocer el programa universitario de ayudas al estudio dirigido a los deportistas de alto rendimiento y alto nivel del CSD, becados por su Comunidad Autónoma o del programa ADO.
- Examinar las características de la práctica deportiva de los entrevistados.
- Analizar la oferta deportiva que configuran los Servicios de Deportes centrada en los deportistas de élite.

Muestra

A través del muestreo no probabilístico, se estableció un criterio de selección basado en los propios objetivos de la investigación donde se

Tabla 1
Listado de los deportistas de élite.

Nº Sujeto	Universidad	Deporte
1	UAH - Alcalá de Henares	Pádel
2	UA - Alicante	Bádminton
3	UAM - Autónoma de Madrid	Waterpolo
4	UBU - Burgos	Atletismo
5	UCJC - Camilo José Cela	Fútbol
6	UNICAN - Cantabria	Taekwondo
7	UCAM - Católica San Antonio de Murcia	Disco
8	UCM - Complutense de Madrid	Taekwondo
9	UEM - Europea de Madrid	Atletismo
10	UDG - Gerona	Tenis de mesa
11	UGR - Granada	Biatlón
12	UIB - Islas Baleares	Campo a través
13	UMA - Málaga	Aguas abiertas
14	UMA - Málaga	Peso
15	UNIOVI - Oviedo	Natación
16	UNIOVI - Oviedo	Vela
17	UPV-EHU - País Vasco	Rugby
18	UPC - Politécnica de Cataluña	Esquí alpino
19	UPM - Politécnica de Madrid	Esquí alpino
20	UPM - Politécnica de Madrid	Hockey hielo
21	UPM - Politécnica de Madrid	Patinaje artístico
22	UPM - Politécnica de Madrid	Esgrima
23	UV - Valencia	Bádminton
24	US - Sevilla	Aerobic
25	UVA - Valladolid	Atletismo
26	UVIGO - Vigo	Taekwondo
27	UVIGO - Vigo	Triple salto
28	UNIZAR - Zaragoza	Judo

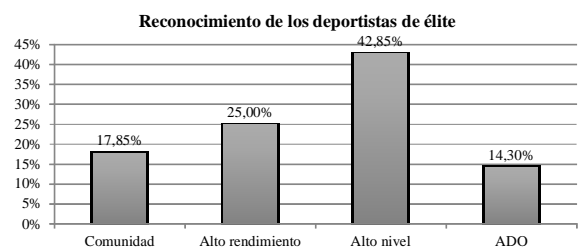


Figura 1. Reconocimiento deportivo de los deportistas de élite.

Tabla 2
Bloques y preguntas de la entrevista a los deportistas de élite.

Entrevista	Bloques	Nº de preguntas
Deportistas de élite	1- Formación académica	7
	2- Actividad deportiva	8
	3- Departamento deportivo	4
Total		19

priorizaba la calidad de los sujetos sobre el número de estos (Strauss & Corbin, 2002). El estudio de casos es el método utilizado en esta investigación y, según Eisenhardt (1989), deben estudiarse diferentes casos hasta la saturación de la teoría como ocurre en este estudio. Además, Perry (1998) defiende que no hay reglas sobre el número de casos en una investigación cualitativa.

La muestra está formada por 28 deportistas de élite (Tabla 1) entre los que se encuentran más mujeres (53,57%) que hombres (46,43%) y, por lo general, cursan sus estudios en universidades públicas (89,29%) sobre privadas (10,71%) repartidas por el país. En relación al reconocimiento deportivo (Figura 1), predominan los deportistas de alto nivel sobre los de alto rendimiento del CSD, seguidos de los becados por su Comunidad Autónoma y, por último, aquellos del programa ADO.

Atendiendo a los datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en el curso 2015-2016 un total de 1.548.369 alumnos estaban matriculados en los centros académicos nacionales. En la resolución de 1 de junio de 2017 de la Presidencia del CSD se registran un total de 375 deportistas de alto nivel; mientras que en el programa ADO del pasado 2016 hay becados un total de 191 deportistas.

Instrumentos

La entrevista estructurada es el instrumento que se ha utilizado para conseguir la información de los deportistas de élite y está formada por preguntas abiertas y estandarizadas. En un primer lugar, se desarrolló una entrevista piloto previa para el grupo de informantes clave, que fue revisada y mejorada por expertos, llevándose a cabo también una prueba piloto para adecuar el instrumento antes de ser aplicado.

Tanto la validez como la fiabilidad del instrumento se obtuvieron a través de la triangulación de investigadores y consiste, según Fielding y

Fielding (1986), en que dos investigadores apliquen la misma entrevista piloto sobre diferentes sujetos y recojan respuestas similares e incluso saturación en las mismas en determinadas preguntas.

Variables

La selección de las 19 variables que constituyen la entrevista estructurada de la muestra (Tabla 2), agrupada en tres bloques, se ha realizado teniendo en cuenta algunas investigaciones relacionadas con el deporte universitario (Almorza, Yébenes, Bablé, Rivas, Ronquete & Casado, 2011; Martínez, 2003; París, 1996; Terol, 2006).

Procedimiento

El proceso para la obtención de la información de este estudio estaba compuesto por una serie de etapas. En primer lugar, se realizó una petición formal al CSD, donde se explicaron los objetivos de la investigación, para conseguir un listado de contacto de los deportistas que representaron a España en competiciones universitarias internacionales. Este organismo estatal proporcionó dicho listado por lo que se contactó, a través del correo electrónico, con deportistas pertenecientes a diferentes deportes y que cursan estudios en centros académicos repartidos por las comunidades autónomas nacionales.

Posteriormente, se acordó una fecha y hora para entrevistar a aquellos deportistas dispuestos a colaborar con la investigación para, finalmente, llevar a cabo las citadas entrevistas. Se almacenaron todos los datos y, por último, se analizaron e interpretaron mediante la utilización del programa Atlas.ti y Excel para Windows.

Resultados

Los resultados recogidos de la entrevista a los deportistas de élite se agrupan en tres apartados: Formación académica, Actividad deportiva y Departamento deportivo.

Formación académica

Los deportistas de élite se decantan por cursar sus estudios en un determinado centro académico, sobre todo, por la cercanía a su residencia habitual. Otros motivos aludidos serían motivaciones de índole deportivo, facilidades para adaptar el calendario académico y deportivo y, en último lugar, el prestigio de la universidad. En relación a ello, el sujeto nº 8 ha reflejado que su elección de centro académico se basó en que «estaba residiendo en el Centro de Alto Rendimiento de Madrid y era la más cercana».

Alrededor de la mitad de los sujetos lleva la carrera universitaria año por año, mientras que el resto de la muestra cuenta con una ligera e incluso considerable demora en varias asignaturas o cursos. Además, el establecimiento de un convenio entre el centro académico donde cursan sus estudios los entrevistados y la entidad deportiva donde compiten es un hecho inusual.

En el transcurso del año académico, todos los deportistas de élite reconocen haber encontrado algún tipo de inconveniente a la hora de compatibilizar el calendario universitario y deportivo. Normalmente, relacionado con la asistencia a clase, cambio de exámenes o entrega de trabajos (Figura 2). El sujeto nº 21 asegura que ha tenido problemas, «pues exámenes, algunos parciales me cogen fuera de competición, trabajos o asistencia a clase porque faltó por viajes». Concretamente, la mitad de ellos aseguran que sus centros académicos les solventan parte de las incompatibilidades, una tercera parte dispone de un completo programa de ayudas al estudio y una pequeña representación no cuenta con ayudas.

Casi todos los alumnos reconocidos como deportistas de alto nivel o rendimiento por el CSD o Autonomías y becados por el Programa ADO cuentan con varias ayudas al estudio (Figura 3). Entre ellas destacan la flexibilidad a la hora de asistir a clase y cambiar trabajos o exámenes, seguido de contar con un tutor, recibir créditos de libre elección, ayudas económicas (descuentos en la matrícula, residencia, manutención o suma monetaria) y, por último, el uso de instalaciones deportivas de forma gratuita.

El comentario del sujeto nº 5 sobre las becas académicas es la siguiente: «tener un tutor especializado para ti está bastante bien porque nos comprende en los momentos que tengamos que necesitar esa ayuda. También hay un descuento para traer a los deportistas de alto nivel, no sé cuánto es exactamente pero será un 20% o así sobre la matrícula y después por la facilidad para cambiar exámenes y luego tutorías, etc.».

Disponen del apoyo de un compañero de estudio, figura presente en algunos centros a modo de ayuda académica, un pequeño segmento de la muestra. Normalmente, es el tutor la persona encargada de estas tareas.

Una minoría de los Servicios de Deportes establece una serie de objetivos anuales en materia académica y deportiva que deben cumplir los entrevistados para obtener ayudas al estudio. Por lo general, consisten en tener un porcentaje de asignaturas aprobadas o lograr unos resultados deportivos en cada curso académico. Entre aquellos alumnos que tienen que cumplir unos requisitos se encuentra el sujeto nº 23, «un 30% de las asignaturas las tienes que tener aprobadas para que te den la ayuda por resultados». Además, ciertas universidades tienen programas adaptados para alumnos que trabajan o deportistas de élite con una formación más espaciada en el tiempo.

Actividad deportiva

La planificación de la temporada de los deportistas de élite recae de forma habitual en los entrenadores de las federaciones deportivas y clubes a los que representan en competiciones federadas, seguido de centros de tecnificación o alto rendimiento de las Comunidades Autónomas. En esta línea se manifiesta el sujeto nº 24, al explicar que su planificación corresponde «a la Federación Española y al club. Yo creo que ambos porque hacemos concentraciones y el seleccionador y todo eso también».

En menor medida, configuran esta programación entrenadores que contratan los deportistas de forma particular, los técnicos de las universidades y, a veces, los propios deportistas diseñan sus entrenamientos. Con frecuencia, aquellos que alcanzan la

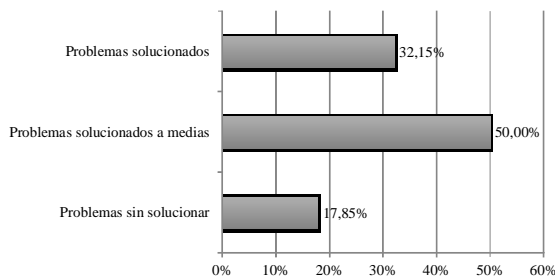


Figura 2. Incompatibilidades entre el calendario académico y deportivo de los deportistas de élite.

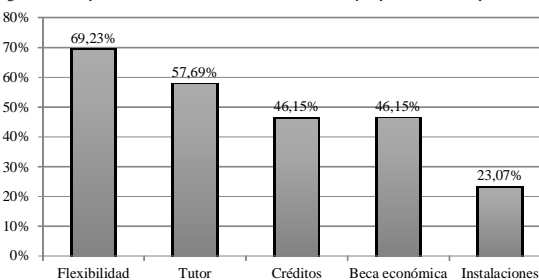


Figura 3. Ayudas al estudio de los deportistas de élite.

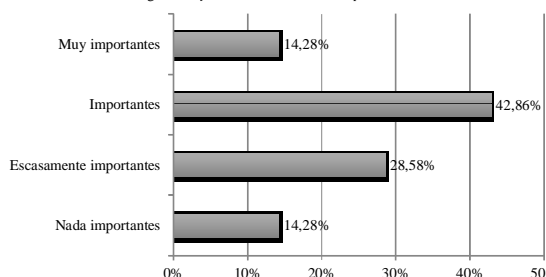


Figura 4. Valoración de las competiciones universitarias por parte de los deportistas de élite.

internacionalidad disponen de la asistencia de forma paralela de entrenadores pertenecientes a su club y al combinado nacional.

En referencia a las instalaciones donde entrenan los deportistas de la muestra, suele tratarse de los espacios deportivos de los clubes a los que pertenecen junto con los centros de tecnificación o alto rendimiento. Otros sujetos han señalado que llevan a cabo sus entrenamientos en otros espacios de propiedad pública y privada, en su centro académico o en la naturaleza.

Las valoraciones de los espacios deportivos de las universidades que realizan los deportistas de élite reflejan opiniones muy diversas, tanto positivas como negativas a partes iguales. Los principales argumentos positivos son que disponen de numerosos espacios y que se encuentran en condiciones óptimas; mientras que los negativos son justamente lo contrario. En el lado negativo tenemos el comentario del sujeto nº 4, «*pues bastante malas la verdad porque la pista que tenemos no está muy bien, no tenemos casi tartán, no se puede correr muy bien en ella*» y en el lado positivo, el sujeto nº 1 ha dicho que están muy bien, «*he jugado hace poco, la verdad es que tienen una barbaridad de pistas que creo que las ha hecho una empresa privada y las cambiaron*».

Asimismo, casi todos consideran conveniente desarrollar sus entrenamientos en instalaciones deportivas cercanas a la universidad bajo el argumento de conseguir un ahorro de tiempo que les facilite el compaginar los estudios con el deporte. «*Es muy importante porque encima de que tenemos poco tiempo si encima tenemos que perderlo en el transporte...*», apunta el sujeto nº 8.

Más de la mitad de los entrevistados califica a las competiciones universitarias como importantes e incluso muy importantes en su planificación deportiva (Figura 4). La participación en competiciones interuniversitarias a nivel nacional o internacional representando al centro académico y a la selección española respectivamente es la motivación más relevante que esgrimen los deportistas de élite, junto con la obtención de créditos. Entre las valoraciones negativas predominan la falta de reconocimientos y que estos eventos no forman parte de su planificación.

En relación a la evaluación de los eventos universitarios, el sujeto nº 10 los valora de forma positiva y considera que le permiten «*competir, que te puedas relacionar con los demás a través de la competición también sirve para aprender, tienes motivaciones y luego encima te lo reconocen con créditos*». Por el contrario, el sujeto nº 12 ha revelado que no tienen un sistema que les motive a competir ya que «*no nos dan beca, no nos pagan la matrícula, no nos dan nada*».

Cuando disputan una competición universitaria, una mayoría de los deportistas de élite son acompañados por uno o varios entrenadores; la mitad de ellos ligados al propio centro académico. El resto de los técnicos pertenecen a federaciones y, en menor medida, a clubes o son designados por los propios deportistas.

Una tercera parte de los entrevistados han admitido que sus centros académicos les distinguen con becas de rendimiento cuando obtienen importantes resultados deportivos en competiciones interuniversitarias. Cada universidad establece un baremo para premiar los éxitos y suele tratarse de ayudas económicas o en forma de créditos.

Departamento deportivo

A la hora de gestionar sus necesidades deportivas y académicas, más de la mitad de los deportistas de élite interactúan con los profesionales del Departamento Deportivo. Por encima del resto, destacan las relaciones que se efectúan con los coordinadores y directores deportivos, aunque también se llevan a cabo con técnicos deportivos e incluso con varios de ellos de manera simultánea. Ha recurrido al Servicio de Deportes el sujeto nº 18 «*para solicitar la convalidación del proyecto que me ha llevado tiempo y ha sido a través del responsable de deportistas de élite*».

Por lo general, son varios los organismos que proporcionan la atención sanitaria a los entrevistados a nivel médico, de fisioterapia, masajista o psicólogo deportivo. Desde centros de tecnificación o rendimiento a nivel autonómico, federaciones deportivas nacionales e incluso entidades deportivas donde compiten a nivel federado; siendo prácticamente inexistente la colaboración por parte de los centros

académicos.

Ningún deportista de élite cuenta con un contrato de patrocinio vinculado al centro académico. Por ello, exactamente la mitad de ellos han conseguido patrocinadores que habitualmente les reportan material deportivo y, a veces, también ayudas económicas o la cobertura de las necesidades a nivel sanitario.

Las Unidades de Deportes orientan su modelo deportivo, según la muestra, hacia la participación de todo el alumnado (Figura 5). Es decir, potencian el deporte para todos por encima del modelo que favorece a los propios entrevistados. Una de las opiniones mayoritarias la aporta el sujeto nº 17, «*al de participación ya que el objetivo de nuestra universidad era conseguir créditos por campeonatos de fútbol, por competiciones, mixtas, etc.*».

Los resultados más destacados de cada uno de los apartados que constituyen esta entrevista se reflejan en un gráfico (Figura 6).

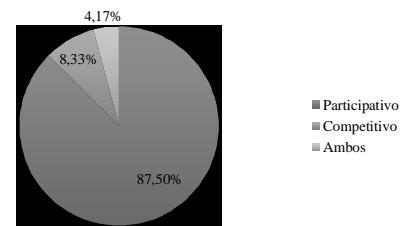


Figura 5. Modelo deportivo de los Servicios de Deportes según los deportistas de élite.

Formación académica	Elección del centro académico por motivos de residencia	
	Sin convenios académicos	
	Apropiado progreso académico	
Actividad deportiva	Problemas entre el calendario académico y deportivo	
	Ayudas al estudio	Sin compañero de estudio ni objetivos
	Planificación, entrenadores e instalaciones de clubes o federaciones	
Departamento deportivo	Instalaciones universitarias en condiciones diversas	
	Interés por entrenar en el campus universitario	
	Técnico del centro académico en competiciones universitarias	
Departamento deportivo	Eventos universitarios relevantes	Sin becas de rendimiento
	Relaciones con el personal universitario	
	Servicio médico de centros deportivos o federaciones	
Departamento deportivo	Algunos tienen patrocinadores propios	
	Modelo deportivo participativo	

Figura 6. Resultados de la entrevista a los deportistas de élite.

Discusión

La discusión de los resultados de los deportistas de élite se clasifican en los siguientes dos bloques: Becas académicas y Programa deportivo.

Becas académicas

Los deportistas de élite no suelen beneficiarse del establecimiento de convenios entre su centro académico y su club deportivo. Por el contrario, en el estudio de Almorza et al. (2011) se manifiesta que las universidades establecen de media cinco convenios y se formalizan, de mayor a menor medida, con entidades privadas, clubes deportivos, ayuntamientos o diputaciones provinciales, federaciones, instituciones públicas, comunidades autónomas y bancos. Dichos convenios presentan una gran relevancia ya que les permiten continuar con su formación al contar con unas condiciones académicas más favorables que se adaptan a la exigencia de su carrera deportiva.

En la investigación de Álvarez, Pérez-Jorge, González y López (2014), el 88,9% de los deportistas de alto nivel consideran muy importante conseguir un título universitario para desempeñar su profesión al terminar su carrera. Además, dos terceras partes aseguran que terminarán los estudios en el número de años que tiene la carrera y casi nueve de cada diez no se plantean abandonar ya que priorizan la formación. No obstante, en nuestro estudio se hallan datos más moderados donde la mitad de los sujetos mantienen un adecuado progreso académico, es decir, un curso por año. En base a estos resultados, resulta necesaria la aplicación de programas de ayudas al estudio para mejorar el rendimiento académico.

A la hora de compaginar la formación académica con la práctica deportiva, los sujetos del grupo de la muestra reconocen haber encontrado algún tipo de inconveniente en la universidad vinculado a la asistencia a clase, entrega de trabajos o realización de exámenes. Generalmente, se han solucionado solo una parte de los problemas que tienen los deportistas de élite. Una de las tareas principales, según Álvarez et al. (2014), sería acomodar los calendarios académicos con los calendarios deportivos y que en ambas actividades se obtenga un rendimiento satisfactorio.

Datos más positivos encontramos en CSD (2005) ya que más de seis de cada diez deportistas de élite se muestran satisfechos con el calendario de competiciones. Entre los insatisfechos, los problemas que esgrimen muestran considerables similitudes con los de nuestro estudio como, por ejemplo, la ubicación de las competiciones respecto a sus exámenes y momento de la temporada deportiva. López de Subijana, Conde, Barriopedro y Gallardo (2014a) aseguran que la conciliación de la vida deportiva de estos deportistas con su formación es muy difícil para el 45,7%, difícil para el 44,9%, fácil para el 7,8% y muy fácil para el 1,6%.

El Estatuto del Estudiante Universitario recoge que las universidades deben facilitar la compatibilidad de los estudios con la práctica deportiva a los estudiantes reconocidos como deportistas de alto nivel del CSD o nivel cualificado o similar de las Comunidades Autónomas. Por lo tanto, los organismos y centros académicos nacionales se tienen que poner de acuerdo en esta materia con el objetivo de establecer un sistema válido y unificado para los deportistas de élite.

En cuanto a las ayudas al estudio, están presentes en la mayoría de las universidades y, según los entrevistados, la medida más popular es la flexibilidad académica (asistencia, entrega de trabajos o realización de exámenes) presente en 7 de cada 10 universidades, contar con un tutor se halla en la mitad de los centros, créditos de libre elección o beca económica (matrícula, residencia, manutención o suma monetaria) en más de 4 de cada 10 universidades y la libre utilización de las instalaciones deportivas en una cuarta parte de las mismas. En la línea de nuestro estudio, casi el 80% de las universidades disponen de un programa oficial de apoyo a este colectivo, según López de Subijana et al. (2014b), y la ayuda recibida con mayor frecuencia también fue la flexibilidad a través del cambio en las fechas de exámenes para asistir a competiciones o concentraciones oficiales.

Resultados menos positivos que nuestra investigación presenta Almorza et al. (2011) al considerar que las ayudas a deportistas de élite están presentes en el 57,14% de los centros académicos y representan el 46,22% de las ayudas al estudio que proporcionan las universidades con una media de 45 beneficiados por universidad que suponen un gasto de 46.171 euros. Estos autores han reconocido que el 59,98% de las ayudas son monetarias, para matrículas el 19,68%, de residencia el 7,65%, de manutención el 3,55%, el 3,29% son para los desplazamientos y otro tipo de ayudas representan el 5,85%. Álvarez et al. (2014) han manifestado que el 77,8% de los deportistas de élite no disponen de información sobre las becas específicas del centro académico. Pese a ello, consideran que la universidad cumple las expectativas respecto a tutorías (88,9%), sistemas de evaluación del profesorado (66,7%) y relaciones con compañeros (55,6%).

Los servicios de asistencia al deporte, para López-Bonilla, López-Bonilla, Serra y Ribeiro (2015), deben involucrar al alumno en la actividad física y deportiva, llegando a proporcionarle créditos de estudio para el desarrollo de su carrera universitaria. Asimismo, el Coordinador de Deportistas Universitario o tutor de cada centro es una figura imprescindible ya que realiza un asesoramiento individualizado y permanente durante toda la trayectoria del alumno debido a que, según Guàrdia (2004), el profesorado no es sensible a las dificultades que tienen los deportistas de alto nivel con estudios universitarios.

El Real Decreto 971/2007, de 13 de julio, sobre deportistas de alto nivel y alto rendimiento establece que las universidades tienen que configurar un programa de becas para este tipo de deportistas. Al igual que en el ítem del calendario académico y deportivo, se debería de establecer una normativa a nivel nacional de obligado cumplimiento para todas las universidades. A nuestro parecer, entre las ayudas que

recoge la normativa mencionada anteriormente, tendrían que incluirse necesariamente un tutor, flexibilidad académica y también libre uso de instalaciones deportivas; junto con la obtención de créditos si representan al centro a nivel deportivo. El resto de becas a nivel de ayudas económicas (matrícula, residencia o manutención), servicio médico, premios por logros deportivos, etc. quedan a libre elección de las universidades.

Programa deportivo

Como recoge el Estatuto del Estudiante, en el primer punto del artículo 62, «*las actividades deportivas de los estudiantes universitarios podrán orientarse hacia la práctica de deportes y actividades deportivas no competitivas o hacia aquellas organizadas en competiciones internas, autonómicas, nacionales o internacionales*».

París (1996) ya señalaba la importancia del deporte participativo entre toda la oferta universitaria y se distribuye en competiciones internas (48%), seguida de promoción y recreación (42%) y espaciales (10%). En referencia al gasto deportivo, se divide en promoción y recreación (46%) y en competiciones externas (32%) e internas (22%). Hoy en día, los modelos deportivos, según CSD (2005), están repletos de actividades deportivas. Sobre el presupuesto deportivo, las actividades promoción y recreación suponen el 49,13%, las competiciones internas el 15,37%, las competiciones autonómicas el 7,21%, los torneos interuniversitarios el 4,39%, los campeonatos de España el 18,76% y las actividades especiales el 5,13%.

El deporte participativo o deporte para todos es el modelo predominante en las Unidades de Deportes de los centros académicos según los deportistas de élite de nuestra investigación. Secundado por la faceta competitiva y, en último lugar, una combinación entre el deporte participativo y competitivo. En esta línea, Hernández, García y Oña (2002) y Quesada y Díez (1997) reconocen que se han producido cambios en las últimas décadas hacia la preponderancia del deporte para todos ya que los universitarios prefieren las competiciones internas y las actividades lúdicas, de mantenimiento de la salud, de práctica libre o en el medio natural.

La práctica de actividades físico-deportivas como actividad de ocio es la opción más habitual entre los jóvenes entre 18-24 años del estudio de Codina y Pestana (2016), los cuales experimentan libertad, satisfacción y transformación personal, es decir, una experiencia de ocio positiva. Los estudiantes universitarios que practican ejercicio físico, según González, Cuervo, Cachón y Zagalaz (2016), tienen mejor percepción de su imagen corporal que los estudiantes inactivos, siendo superior en hombres que en mujeres y también en aquellos que dedican más horas a la práctica deportiva.

El modelo participativo cuenta con los verdaderos valores del deporte universitario al perseguir la práctica deportiva de todos los universitarios a través de una variada oferta de actividades deportivas, competiciones internas y la disponibilidad de una completa red de instalaciones. «*La finalidad fundamental de un Servicio de Deportes no es hacer campeones, sino complementar la formación de los estudiantes a través de la actividad físico-deportiva que la nueva realidad social demanda*» (Martínez, 2006, p.181).

En cuanto a las instalaciones deportivas, Terol (2006) ha establecido que prácticamente el 90% de los centros académicos cuentan con una completa red de instalaciones deportivas propia. Almorza, Yébenes, Rivas y Bablé (2008) han afirmado que el número de instalaciones varía mucho entre las universidades siendo la media la veintena, con 9.565 usuarios por espacio. Concretamente, el 67% de los centros tienen entre cero y 25 instalaciones aunque existen universidades con más de 50 instalaciones.

Los entrevistados tienen valoraciones dispares acerca del número y estado de las mismas. Disponer de una completa infraestructura deportiva y, sobre todo, en buen estado, permite a las universidades ofrecer una amplia gama de actividades deportivas a todos sus usuarios y cumplir con las disposiciones relacionadas con la práctica deportiva recogidas en la Ley Orgánica de Universidades o en el Estatuto del Estudiante Universitario. En este sentido, Aguado (2006) ha determinado que las instalaciones deportivas de las universidades nacionales se encuentran

en condiciones de mantenimiento desiguales; así como estos centros académicos se sirven de espacios deportivos externos a través del establecimiento de convenios.

El grado de conservación de dichas instalaciones, según París (1996), presenta datos más positivos ya que es normal en el 34% de los campus, bueno en el 29%, malo en el 21%, excelente un 10% y muy malo en el 6% de los centros; mientras que casi la mitad del grupo de la muestra de nuestra investigación las valora como malas, más de una cuarta parte como muy buenas, para dos de cada diez son buenas y son regulares para una pequeña parte de ellos.

La práctica deportiva que desarrollan los deportistas de élite en los espacios universitarios es prácticamente irrelevante, pese a que tienen interés en realizar deporte en el centro académico. Esto es debido a que, habitualmente, se sirven de instalaciones deportivas pertenecientes a sus clubes federados junto con los centros de tecnificación o alto rendimiento. Datos ligeramente más elevados presenta el estudio del CSD (2005) al reflejar que únicamente uno de cada cuatro deportistas de élite entrena en los espacios universitarios.

Teniendo en cuenta el estudio de Castañeda, Zagalaz, Chacón, Cachón y Romero (2014), entre los lugares menos comunes de práctica deportiva de los universitarios se encuentran las instalaciones del propio centro académico, el 25,9% de los hombres y el 19,6% de las mujeres, siendo los lugares e instalaciones públicas y privadas las preferidas. Por consiguiente, se debería de fomentar el uso gratuito de las instalaciones universitarias para este colectivo que les permitiría ahorrar tiempo y poder compaginar los estudios con el deporte.

En referencia a las competiciones universitarias, cerca de la mitad de los deportistas de élite consideran estos eventos como importantes, una cuarta parte como escasamente relevantes y una pequeña parte como muy o nada importantes. Resultados más positivos se recogen en el estudio del CSD (2005) donde tres cuartas partes de los sujetos de la muestra están satisfechos con el sistema de competición de su modalidad deportiva.

Por lo tanto, el sistema de competición universitaria vigente en España tiene más cosas positivas que negativas pero no convence a todos por completo. Para potenciar dichos eventos, el CSD y el Comité Español de Deporte Universitario (CEDU), junto con las universidades, deberían de establecer una normativa y unos criterios de participación en función de la modalidad deportiva y la Comunidad Autónoma. Adicionalmente, también tendrían que ofrecer a su alumnado ayudas al estudio basadas en flexibilidad académica y la obtención de créditos.

En cuanto a las limitaciones de esta investigación, cabe señalar la realización de las entrevistas al grupo de la muestra por vía telefónica que, en ocasiones, no permitió la adquisición de una total confianza entrevistado-entrevistador y la extracción de información de primer nivel.

A modo de recomendación, los resultados podrían ser tenidos en cuenta por las instituciones públicas que se encargan de la organización del deporte universitario (CSD y CEDU) y, lógicamente, también por los Servicios de Deportes de las universidades nacionales bajo la finalidad de establecer un modelo que se adapte a las necesidades de los deportistas de élite de cara a que puedan compaginar los estudios académicos con la práctica deportiva.

Conclusiones

Las conclusiones de esta investigación sobre el sistema universitario español desde el punto de vista de los deportistas de élite se presentan a continuación, tras los resultados y la discusión de los mismos.

Los deportistas de élite eligen el centro académico donde cursar sus estudios, de forma mayoritaria, por cercanía a su residencia habitual ya que es inusual que se establezcan convenios de colaboración entre universidades y entidades para favorecer la formación de sus deportistas.

Por lo general, encuentran inconvenientes a la hora de compaginar su calendario académico y deportivo que trata de solucionar, aunque no lo consigue por completo, el personal que integra los Servicios de Deportes.

No existe un programa de ayudas al estudio que sea común a todas las universidades pero, normalmente, consisten en tener flexibilidad académica, seguido de contar con un tutor, créditos de libre elección, becas económicas y, por último, uso gratuito de las instalaciones deportivas. Además, no se les suele exigir el cumplimiento de una serie de objetivos para acceder a dichas ayudas.

En materia deportiva, la planificación de la temporada de los deportistas de élite, de forma habitual, corre a cargo de los técnicos de su club o federación deportiva; así como sus entrenadores y el personal que integra el servicio médico pertenecen a dichas entidades. Asimismo, con frecuencia desarrollan sus entrenamientos en las instalaciones de sus clubes o centros de alto rendimiento o tecnificación deportiva, pese a que tienen interés en llevarlos a cabo en los espacios universitarios para conseguir un ahorro de tiempo.

El deporte de participación o deporte para todos es el modelo que predomina en los centros académicos. En referencia a las instalaciones deportivas universitarias, los entrevistados las valoran de forma muy diversificada; mientras que las competiciones universitarias, a través de las cuales pueden obtener becas por resultados, se consideran relevantes. Los técnicos que les acompañan a dichos eventos deportivos pertenecen a la universidad y también a sus clubes o federaciones.

Agradecimientos

A los deportistas de élite que han dedicado su tiempo para colaborar en esta investigación.

Referencias

- Alonso, D., Gutiérrez, A., & Pino, M. (2012). Health-related physical condition variables in university students. *Journal of Human Sport & Exercise*, 7(1), 331-340.
- Aguado, J. L. (2006). Estructura del deporte universitario. En Terol, R. (2006), *El deporte universitario en España: Actualidad y perspectivas de futuro*. Madrid: Dykinson.
- Almorza, D., Yébenes, A., Rivas, R., & Bablé, J. A. (2008). *Estudio sobre los programas de convalidación de créditos de libre elección por realización de actividades deportivas en las universidades españolas*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Almorza, D., Yébenes, A., Bablé, J. A., Rivas, R., Ronquete, J., & Casado, I. (2011). *Estudio Diagnóstico Deporte Universitario Español*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Álvarez, P. R., & López D. (2012). Armonización entre proceso de aprendizaje y práctica deportiva en universitarios deportistas de alto nivel. *Ciencia, Cultura y Deporte*, 7(21), 201-212.
- Álvarez, P. R., Pérez-Jorge, D., González, M. E., & López, D. (2014). La formación universitaria de deportistas de alto nivel: análisis de una compleja relación entre estudios y deporte. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 26, 94-100.
- Arboleda, V. H., Arango, E. F., & Feito, Y. (2016). Actividad física y percepciones de beneficios y barreras en una universidad colombiana. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 30, 15-19.
- Bach, T. (2015). La Universidad Católica San Antonio de Murcia como ejemplo de universidad del deporte. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 10, 161-163.
- Castañeda, C., Zagalaz, M. L., Chacón, F., Cachón, J., & Romero, S. (2014). Características de la práctica deportiva en función del género. Estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación: Universidad de Sevilla. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 25, 63-67.
- Codina, N., & Pestana, J. V. (2016). Actividad físico-deportiva como experiencia de ocio y perspectiva temporal en los jóvenes. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(2), 53-60.
- Consejo Superior de Deportes (2005). *El modelo deportivo universitario español*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. CSD.

- Eisenhardt, K. M. (1989). Building theories from case study research. *The Academy of Management Review*, 14(4), 532-550.
- Fielding, N. G., & Fielding, J. L. (1986). *Linking data*. Beverly Hills, California: Sage.
- González, C., Cuervo, C., Cachón, J., & Zagalaz, M. L. (2016). Relación entre variables demográficas, la práctica de ejercicio físico y la percepción de la imagen corporal en estudiantes del grado de magisterio. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 29, 90-94.
- Guardia, J. (2004). La actividad deportiva como instrumento y agente de formación académica en la educación superior universitaria. *Revista de Educación*, 335, 95-103.
- Hernández, A. I., García, M. E., & Oña, A. (2002). Demanda y práctica de actividades físico-deportivas de tiempo libre entre la comunidad universitaria almeriense. *Revista Motricidad*, 8, 111-139.
- Ley Orgánica 4/2007, de 12 de abril, por la que se modifica la Ley Orgánica 6/2001, de 21 de diciembre, de Universidades.
- López de Subijana, C., Conde, E., Barriopedro, M. I., & Gallardo, L. (2014a). Eficacia en la aplicación de las medidas de formación para los deportistas de alto nivel en el territorio español. *Revista de Psicología del Deporte*, 23(1), 41-48.
- López de Subijana, C., Mascaró, F., & Conde, E. (2014b). Los servicios de Asesoramiento a los Deportistas de Élite en las Universidades Españolas. *Kronos*, 13(2). Recuperado de <https://g-se.com/es/journals/kronos/articulos/los-servicios-de-asesoramiento-a-los-deportistas-de-elite-en-las-universidades-espanolas-1752>
- López-Bonilla, J. M., López-Bonilla, L. M., Serra, F., & Ribeiro, C. (2015). Relación entre actitudes hacia la actividad física y el deporte y rendimiento académico de los estudiantes universitarios españoles y portugueses. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 10(2), 275-284.
- Martínez, V. (2003). *Estructura organizativa de los Servicios de Deporte universitario en España*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Consejo Superior de Deportes.
- Martínez, V. (2006). Orientación y tendencias del deporte universitario en España. En R. Terol (2006), *El deporte universitario en España: Actualidad y perspectivas de futuro*. Madrid: Dykinson.
- Meneses, M., & Ruiz, F. (2017). Estudio longitudinal de los comportamientos y el nivel de actividad físico-deportiva en el tiempo libre en estudiantes de Costa Rica, México y España. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 31, 219-226.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2015). *Encuesta de Hábitos Deportivos en España 2015*. Madrid: Subdirección General de Estadística y Estudios, Secretaría General Técnica. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Morquecho, R., Morales, V., Ceballos, O., & Medina, R. (2016). Cuestionario de evaluación de la calidad percibida en organizaciones de Servicios Deportivos Universitarios (QUNISPORT V.MX): PROGRAMA FACTOR. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 11(2), 271-277.
- París, F. (1996). *El deporte en las universidades españolas. Análisis de la encuesta sobre su organización, práctica y equipamientos*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura. Consejo Superior de Deportes.
- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes I: Métodos*. Madrid: La Muralla.
- Perry, C. (1998). Process of a case study methodology for postgraduate research in marketing. *Eur. J. Market.* 32(9/10), 76-85.
- Quesada, S., & Díez, M. D. (1997). *Convergencia del deporte universitario en Europa*. Alicante: Departamento de Economía Aplicada y Política Económica. Universidad de Alicante.
- Real Decreto 971/2007, de 13 de julio, sobre deportistas de alto nivel y alto rendimiento.
- Real Decreto 1791/2010, de 30 de diciembre, por el que se aprueba el Estatuto del Estudiante Universitario.
- Resolución de 1 de junio de 2017, de la Presidencia del Consejo Superior de Deportes, sobre deportistas que han alcanzado la condición de Deportistas de Alto Nivel.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquía.
- Terol, R. (2006). *El deporte universitario en España: actualidad y perspectivas de futuro*. Madrid: Dykinson.
- Thomas, J. R., & Nelson, J. K. (2007). *Métodos de investigación en actividad física*. Barcelona: Paidotribo.
- Vilanova, A., & Puig, N. (2013). Compaginar la carrera deportiva con la carrera académica para la futura inserción laboral: ¿Una cuestión de estrategia? *Revista de Psicología del Deporte*, 22(1), 61-68.

